

RESUMEN DE EL ZARCO

Toda la historia, de principio a fin · de Ignacio Manuel Altamirano

La lámpara encendida

RESUMEN COMPLETO

El Zarco

de Ignacio Manuel Altamirano

La lámpara encendida

Tierra de bandidos

El Zarco es una novela del escritor mexicano Ignacio Manuel Altamirano. Transcurre en 1861, en Yautepec, un pueblo de tierra caliente rodeado de huertas de naranjos, en el actual estado de Morelos.

Es una época terrible. Después de años de guerra, los caminos están dominados por bandas de ladrones a caballo, los plateados. Roban, secuestran y matan, y nadie se atreve a hacerles frente.

Esta noche te cuento toda la historia, de principio a fin, incluido el final.

Dos muchachas

En una casa de Yautepec viven doña Antonia, una viuda bondadosa, su hija Manuela y su ahijada Pilar.

Una tarde, las dos muchachas se adornan el pelo con flores. Manuela, bonita y altiva, se adorna con rosas blancas y caléndulas rojas. Pilar, morena, dulce y modesta, prefiere los azahares, la flor de las novias.

Doña Antonia quiere que Manuela se case con Nicolás, el herrero de la hacienda de Atlihuayan: un indio honrado, trabajador y valiente, que lleva dos años visitándolas cada día. Pero Manuela lo desprecia. Dice que no es más que un herrero.

Pilar, en cambio, piensa en silencio que Nicolás es el mejor hombre del mundo.

El Zarco

Manuela tiene un secreto. Por las noches, a escondidas, se ve con el Zarco, uno de los jefes de los plateados. Es guapo, elegante, va cubierto de plata, y le regala joyas robadas.

Manuela está deslumbrada. Sueña con una vida de lujo y aventuras.

Una noche, recoge sus alhajas y el dinero que el Zarco le ha dado, que guardaba enterrados en un baulito, y huye con él.

La injusticia

Doña Antonia, desesperada, pide ayuda. Nicolás se presenta ante un comandante del ejército y le exige que persiga a los bandidos. Pero el militar, ofendido por la firmeza de un indio, lo hace arrestar.

Nicolás es llevado preso y amenazado de muerte. Solo gracias a las gestiones de la hacienda y de amigos influyentes en México, llega una orden del Ministerio de la Guerra para liberarlo.

Mientras tanto, doña Antonia, destrozada por la huida de su hija, cae gravemente enferma. Pilar no se separa de su lado ni un instante.

Un amor nuevo

En la desgracia, Nicolás descubre lo que Pilar siente por él. Y descubre también que él la quiere.

El amor entre los dos nace de repente, sereno y profundo, como una luz en medio de tanta oscuridad.

La guarida

Mientras tanto, el Zarco lleva a Manuela a Xochimancas, una vieja hacienda en ruinas que sirve de cuartel a los bandidos.

Allí, Manuela descubre la verdad. Los plateados son brutales, borrachos y crueles. Ve a los secuestrados, oye las historias de sus crímenes, y tiene que bailar con todos, incluso con el Tigre, un bandido monstruoso que la desea.

Poco a poco, el Zarco le parece cada vez más pequeño. Y en su imaginación, la figura de Nicolás se vuelve cada vez más noble.

Martín Sánchez

En la región aparece un hombre que ha decidido acabar con los bandidos: Martín Sánchez Chagollán, un campesino al que los plateados le asesinaron a su padre y a sus hijos.

Con un pequeño grupo de hombres, persigue a los bandidos sin descanso y los cuelga de los árboles.

Un día, los plateados lo rodean y está a punto de morir. Pero aparece Nicolás con refuerzos. Se lanza contra los bandidos, persigue al Zarco y lo derriba de un sablazo, gritando que ya está vengada doña Antonia.

El Zarco queda gravemente herido, y Manuela, que estaba escondida con las mujeres de los bandidos, es apresada con él. Pero los bandidos tienen todavía amigos poderosos, y Martín Sánchez teme que el Zarco se libre del castigo.

La boda

Nicolás y Pilar se casan en Yautepec. Después de la ceremonia, salen en un carruaje adornado hacia la hacienda, acompañados de música y amigos.

En el camino se cruzan con la tropa de Martín Sánchez, que saluda con respeto a los novios. Martín lleva prisioneros: el Zarco, el Tigre y Manuela.

El final

Martín Sánchez ordena fusilar al Zarco y colgar su cuerpo de la rama de un árbol. El bandido, aterrado, recuerda que en esa misma rama cantaba un tecolote, un mal presagio. Y se despide: «¡Adiós, Manuelita!».

Los soldados disparan. Manuela, como despertando de un sueño, empieza a gritar, recordando la corona de flores de Pilar y su propia locura.

Luego levanta la cabeza, ve el cuerpo colgado de su amante, se lleva las manos al corazón, da un grito y cae al suelo. Cuando los soldados van a levantarla, ya está muerta.

Martín Sánchez ordena enterrarla, y su tropa se marcha a seguir su tarea.

Lo que nos deja

El Zarco es una novela sobre las apariencias. Manuela elige el brillo de la plata y desprecia la bondad sencilla de Nicolás. Pilar, en cambio, sabe ver el valor de un hombre honrado.

Altamirano retrata también una época violenta de México, y defiende la dignidad de los indígenas y de la gente trabajadora.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿cuántas veces nos deslumbra lo que brilla y no vemos lo que vale de verdad?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.